

MOVIMIENTO DE CURSILLOS DE CRISTIANDAD GESTACIÓN, NACIMIENTO Y NIÑEZ DE LOS CURSILLOS DE CRISTIANDAD REFLEJADOS EN LOS BOLETINES INFORMATIVOS DE LOS JÓVENES DE LA ACCIÓN CATÓLICA DE MALLORCA.

PARTE N° 59



SEPTIEMBRE 1949 N.º 130
Franqueo concertado

Proa

SUPLEMENTO DEL BOLETIN OFICIAL DEL OBISPADO DE MALLORCA

N. 130

SEPTIEMBRE 1949

I Cursillo en Ibiza

Exactamente igual a los que venimos celebrando en Mallorca ha sido el primero que se ha celebrado en la Diócesis hermana de Ibiza, habiéndonos cabido el honor de dirigirlo.

Tres Propagandistas mallorquines nos desplazamos allí, no para demostrar lo que pueden nuestros cursillos, que es muchísimo, sino únicamente con la recta intención de ir esparciendo, como obreros evangélicos, la semilla que el Señor nos tiene encomendada.

Se celebró en San Fernando (Formentera) durante los días 9 al 13 de Agosto pasado. Allí nos reunimos dieciséis almas juveniles para vivir tres días de auténtica vida espiritual y apostólica entregándonos al Maestro para que hiciese de todos nosotros, discípulos aprovechados.

Así fué: ningún cursillista tendrá descanso — esta fué la promesa —

hasta que todos los jóvenes de Ibiza y Formentera hayan encontrado asilo, vida y alegría en el retorno al redil de Jesucristo.

La faceta especial que tuvo éste, fué la unión y compenetración que existió siempre entre profesores y cursillistas, demostrándose especialmente durante y después del acto de clausura, presidido por el Sr. Obispo. No acertábamos a separarnos de los cursillistas. Más de dos horas duró la despedida en plena calle de Formentera; es que... Dios sabe cuando nos volveremos a ver.

Después de celebrado este primer Cursillo nos enteramos, y ello nos llena de gozo, que nuestros hermanos isleños piensan celebrar otros en fechas próximas y quieren llevar a los mismos a lo mejor de su juventud.

Que el Señor bendiga su apostolado y lo haga fructífero.

Uno de los tres

I Cursillo en Ibiza

Exactamente igual a los que venimos celebrando en Mallorca ha sido el primero que se ha celebrado en la Diócesis hermana de Ibiza, habiéndonos cabido el honor de dirigirlo.

Tres propagandistas mallorquines nos desplazamos allí, no para demostrar lo que pueden nuestros cursillos, que es muchísimo, sino únicamente con la recta intención de ir esparciendo, como obreros evangélicos, las semilla que el Señor nos tiene encomendada.

Se celebró en San Fernando (Formentera) durante los días 9 al 13 de Agosto pasado. Allí nos reunimos dieciséis almas juveniles para vivir tres días de auténtica vida espiritual y apostólica entregándonos al Maestro para que hiciese de todos nosotros, discípulos aprovechados.

Así fue: ningún cursillista tendrá descanso — esta fue la promesa — hasta que todos los jóvenes de Ibiza y Formentera hayan encontrado asilo, vida y alegría en el retorno al redil de Jesucristo.

La faceta especial que tuvo éste, fue la unión y compenetración que existió siempre entre profesores y cursillistas, demostrándose

especialmente durante y después del acto de clausura, presidido por el Sr. Obispo. No acertábamos a separarnos de los cursillistas. Más de dos horas duró la despedida en plena calle de Formentera; es que... Dios sabe cuándo nos volveremos a ver.

Después de celebrado este primer Cursillo nos enteramos, y ello nos llena de gozo, que nuestros hermanos isleños piensan celebrar otros en fechas próximas y quieren llevar a los mismos a lo mejor de su juventud.

Que el Señor bendiga su apostolado y lo haga fructífero.

Uno de los tres

Si bien siempre se ha dicho que el primer cursillo realizado en España fuera de la diócesis mallorquina fue el realizado en Valencia, en el Monasterio de San Miguel de Liria del 15 al 19 de agosto de 1953, deberemos aclarar que ese fue el primero en realizarse en la Península Ibérica ya que vemos en este boletín que el primer cursillo realizado fuera de Mallorca fue en la diócesis de Ibiza y más concretamente en la isla de Formentera, perteneciente a esa diócesis. Fue un cursillo celebrado en San Fernando (Formentera) durante los días 9 al 13 de agosto de 1949 en el que participaron 16 jóvenes de las islas vecinas de Ibiza y Formentera. Este cursillo se realizó con igual éxito y exactamente igual a los que se venían celebrando en Mallorca, hasta el punto de que desde la diócesis ibicenca ya se pensaba en celebrar otros nuevos cursillos en fechas próximas.

En marcha...

Asamblea. - Para que los jóvenes todos y los Centros vayan preparándose y preparando su aportación a la XI Asamblea Diocesana, vaya por delante la noticia de que con toda probabilidad tendrá lugar durante la primera quincena de Noviembre.

Secretaría. - Para formar la Memoria Diocesana de las actividades desarrolladas durante el curso 1948-49, necesitamos las de los Centros referentes al mismo año. Rogamos nos las manden antes del 30 de Septiembre próximo.

Son Sardina. - El 3 de Agosto tuvieron un amplio cambio de impresiones con los jóvenes de aquel Centro provisional, el Presidente Eduardo y Juan Mir. Prometieron pitar y lo creemos de veras. Por de pronto tres de ellos asistieron al XII Cursillo. Enhorabuena y adelante.

Mancor del Valle. - Durante este mes visitó el Centro de esta localidad el Presidente Eduardo Bonnín con objeto de proceder a la organización de los grupos de cursillistas. Este Centro como siempre, de solera.

En marcha...

Asamblea. - Para que los jóvenes todos y los Centros vayan preparándose y preparando su aportación a la XI Asamblea Diocesana, vaya por delante la noticia de que con toda probabilidad tendrá lugar durante la primera quincena de Noviembre.

Se anuncia la proximidad de la Asamblea anual Diocesana, Asamblea que resultó clave para el futuro devenir de los cursillos.

Son sardina. - El 3 de agosto tuvieron un amplio cambio de impresiones con los jóvenes de aquel centro provisional, **el Presidente Eduardo y Juan Mir**. Prometieron pitar y lo creemos de veras. Por de pronto tres de ellos asistieron al XII Cursillo. Enhorabuena y adelante.

Mancor del Valle. - Durante este mes visitó el centro de esta localidad **el Presidente Eduardo Bonnín** con objeto de proceder a la organización de los grupos de cursillistas. Este centro como siempre, de solera.

Paralelamente Eduardo Bonnín y otros miembros del Consejo Diocesano de Mallorca, tales como Juan Mir, seguían visitando los diferentes Centros de Acción Católica, en este caso los de Son Sardina y de Mancor del Valle.

También yo era como tú...

IMPRESIONES DEL XII CURSILLO

Había oído y leído muchas cosas referentes a los Cursos, pero nunca había sospechado que fueran lo que fueron.

Al primer día de ponerme en contacto con tantos jóvenes de diferentes Centros, me sentí a las pocas horas, hermanado con ellos. Ya todos éramos compañeros..., hermanos. Fué entonces cuando abrí los ojos y ví con claridad lo que antes se presentaba ante mí como algo soso, oscuro y difícil. Ahora comprendo la dificultad de explicar a los jóvenes que nunca han asistido a un curso, lo bien que se vive en él y lo que en realidad es. A todos los que me piden por los Cursos, les digo lo mismo. ¿Quieres saberlo? Inscríbete en el primero que se celebre y te convencerás. Serán los tres mejores días de tu vida.

También yo era como tú..., pensaba como tantos otros y no les daba demasiada importancia. Y para quitarme de delante a los que me hablaban y me insistían, les ponía las mismas pegas que tú..., que si dinero, que si ocupaciones, lo de siempre. Pero... ¿sabes lo que te voy a decir ahora? Pues que ayudaré en lo que pueda a que otros compañeros vayan al próximo y a los próximos que se celebren. Y repito que cuando marché llevaba más lastre en el corazón y en los pies que el que puedas llevar tú.

Allí se gusta de la vida, se aprecia y se vive la Gracia, se despierta el espíritu, adormecido, de con-

Asistentes al Curso

Director del Retiro: Rdo. D. Miguel Fernández.

Director del Curso: Rdo. D. Miguel Sastre.

Rector: Eduardo Bonnín.

Profesores: Vicente Bonnín y Miguel Fiol.

Cursillistas:

Son Sardina: Bartolomé Romaguera, Gaspar Rosselló, Bartolomé Ferrer. **La Vileta:** Manuel Barrado, Miguel Bosch, Bartolomé Sastre.

Sóller: Bartolomé Bernat, Antonio Martorell, Miguel Guasp, Juan Castañer. **Alquería Blanca:** Andrés Rigo, Juan Rigo, Juan Barceló.

Santa Catalina Tomás: Juan Sastre. **San Miguel:** Francisco Miró, Sebastián Lliteras. **Calonge:** Matías Juliá, Simón Adrover, Jaime Estelrich. **Lloseta:** Antonia Ripoll.

San Nicolás: Onofre Feliu. **San Mesquida:** Antonio Rigo, Rafael Rigo. **San Jaime:** Angel Hernández. **Porreras:** Juan Barceló. **La Soledad:** Alfonso Calero. **Bini-salem:** Juan Amengual.

quista y de apostolado. En el Curso te darás cuenta del interés que todos y cada uno se toman por no perder un concepto, una idea de las muchas que se nos dan para nuestra formación.

Todo Centro de A. C. necesita de unos cuantos jóvenes que hayan asistido a cursos. La revolución, será segura.

Gaspar Rosselló

También yo era como tú...

Impresiones del XII Cursillo

Había oído y leído muchas cosas referentes a los Cursillos, pero nunca había sospechado que fueran lo que fueron.

Al primer día de ponerme en contacto con tantos jóvenes de diferentes Centros, me sentí a las pocas horas, hermanado con ellos. Ya todos éramos compañeros..., Hermanos. Fue entonces cuando abrí los ojos y vi con claridad lo que antes se presentaba ante mí como algo soso, oscuro y difícil. Ahora comprendo la dificultad de explicar a los jóvenes que nunca han asistido a un cursillo, lo bien que se vive en él y lo que en realidad es. A todos los que me piden por los Cursillos, les digo lo mismo. ¿Quieres saberlo? Inscríbete en el primero que se celebre y te convencerás. Serán Los tres mejores días de tu vida.

También yo era como tú..., Pensaba como tantos otros y no les daba demasiada importancia. Y para quitarme de delante a los que me hablaban y me insistían, les ponía las mismas pegas que tú..., que si dinero, que si ocupaciones, lo de siempre. Pero... ¿sabes lo que te voy a decir ahora? Pues que ayudaré en lo que pueda a que otros compañeros vayan al próximo y a los próximos que se celebren. Y repito que cuando marché llevaba más lastre en el corazón y en los pies que el que puedas llevar tú.

Allí se gusta de la vida, se aprecia y se vive la Gracia, se despierta el espíritu, adormecido de conquista y de apostolado.

En el cursillo te darás cuenta del interés de todos y cada uno se toman por no perder un concepto, una idea de las muchas que se nos dan para nuestra formación.

Todo centro de A. C. necesita de unos cuantos jóvenes que hayan asistido a cursillos. La revolución será segura.

Gaspar Rosselló

El cursillista de Son Sardina, Gaspar Rosselló, comparte sus impresiones de la vivencia del XII cursillo al que cualifica como los tres mejores días de su vida. Igual que muchos otros no les daba importancia a los cursillos y para quitarse de delante a los que le hablaban y le insistían, les ponía las mismas pegas que todos. Por ello ante la dificultad de explicárselo a los jóvenes que nunca han asistido a un cursillo recomienda inscribirse en el primero que se celebre.

Asistentes al Cursillo

Director del Retiro: Rdo. D. Miguel Fernández.

Director del Cursillo: Rdo. D. Miguel Sastre.

Rector: Eduardo Bonnín.

Profesores: Vicente Bonnín y Miguel Fiol.

Cursillistas:

Son Sardina: Bartolomé Romaguera, Gaspar Rosselló, Bartolomé Ferrer.

La Vileta: Manuel Barrado, Miguel Bosch, Bartolomé Sastre.

Sóller: Bartolomé Bernat, Antonio Martorell, Miguel Guasp, Juan Castañer.

Alquería Blanca: Andrés Rigo, Juan Rigo, Juan Barceló.

Santa Catalina Tomás: Juan sastre.

San Miguel: Francisco Miró, Sebastián Lliteras.

Calonge: Matías Julia, Simón Adrover, Jaime Estelrich.

Lloseta: Antonio Ripoll.

San Nicolás: Onofre Feliu.

Son Mesquida: Antonio Rigo, Rafael Rigo.

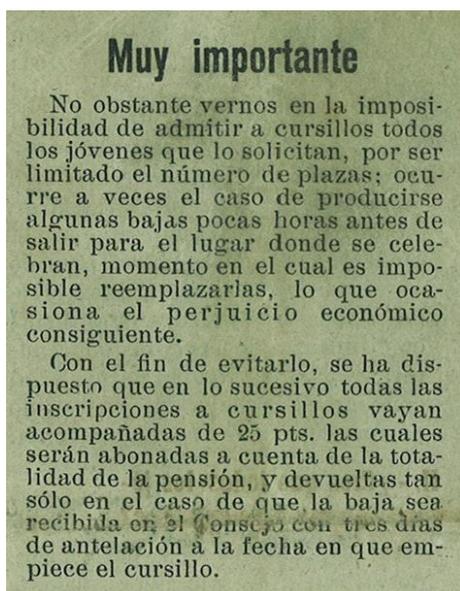
San Jaime: Ángel Hernández.

Porreras: Juan Barceló.

La Soledad: Alfonso Calero.

Binissalem: Juan Amengual

En el XII Cursillo celebrado en Montesión de Porreras del 13 al 17 de agosto, actuó de Director del Retiro, el nuevo Viceconsiliario Rdo. D. Miguel Fernández y de Director Espiritual el Rdo. D. Miguel Sastre, Vicario de la Parroquia de Santa Eulalia. El Rector fue Eduardo Bonnín y los Profesores Vicente Bonnín y Miguel Fiol.



Muy importante

No obstante vernos en la imposibilidad de admitir a cursillos todos los jóvenes que lo solicitan, por ser limitado el número de plazas; ocurre a veces el caso de producirse algunas bajas pocas horas antes de salir para el lugar donde se celebran, momento en el cual es imposible reemplazarlas, lo que ocasiona el perjuicio económico consiguiente.

Con el fin de evitarlo, se ha dispuesto que en lo sucesivo todas las inscripciones a cursillos vayan acompañas de 25 Pts. las cuales serán abonadas a cuenta de la totalidad de la pensión, y devueltas tan solo en el caso de que la baja sea recibida en el Consejo con tres días de antelación a la fecha en que empieza el cursillo.

Ante la gran demanda de plazas para asistir a los cursillos y con el fin de evitar las bajas de última hora se dispone que en lo sucesivo todas las inscripciones a cursillos vayan acompañas de 25 Pts.

«¿JA ESTAM ENROCATS?»

Dirección espiritual

Con la dirección espiritual no pretendemos obtener *únicamente* el control del dirigido. Una barrera que se oponga a la expansión de la vida en un sentido dado. Un cauce que atenúe la personalidad en un encajonamiento estéril de mi manera de ser. La dirección espiritual, además de control y defensa, es orientación, es gestación de una personalidad, es la creación de nuevas formas de ser. Por esto contra la piedad «ritualista» de los clásicos «beatos» debe surgir, gracias a una orientación certera y eficaz, el «hombre». El que sabe vivir un criterio. El que sabe convertir en substancia propia las grandes ideas creadoras. Por esto debemos proclamar muy alto que no basta el dejarse guiar. Los directores no crean nueva vida. El propio sujeto forjará su espíritu, dejando actitudes pasivas, con un trabajo personal, irremplazable, por los caminos y según los medios que su director le señale.

La dirección no es un sustitutivo de nuestra vergonzante pereza. No puede sustituir en manera alguna aquellas prácticas que consideramos esenciales si queremos que la religión cale hondo adquiriendo reciedumbre y plenitud de cosa lograda.

¿Cómo cumples tu hoja de servicios, tu Cristo cuenta contigo, tus tradicionales deberes piadosos?

El director no es un amigo. No es una moda. No es un rato de amigable charla, ni siquiera la advertencia o el aviso de tu Consiliario.

El director es la voz del Maestro que te llama. Son los ojos de Dios que te siguen. Es la confianza íntima, exultante o desgarradora, en donde afloran las alegrías íntimas y las tragedias hondas. En donde se perfilan los caminos de la Gracia. En donde se destaca neta, sin confusionismos ni sombras, la gráfica del alma. En donde yo, en desnudez del alma, presento mi realidad y busco mi camino.

«¿Te tocaba hoy ir a visitar a tu Director Espiritual? ¿Cuándo irás?»

159 Juan Capó

«¿JA ESTAM ENROCATS?»

Dirección espiritual

Con la dirección espiritual no pretendemos obtener *únicamente* el control del dirigido. Una barrera que se oponga a la expansión de la vida en un sentido dado. Un cauce que atenúe la personalidad en un encajonamiento estéril de mi manera de ser. La dirección espiritual, además de control y defensa, es orientación, es gestación de una personalidad, es la creación de nuevas formas de ser. Por esto contra la piedad «ritualista» de los clásicos «beatos» debe surgir, gracias a una orientación certera y eficaz, el «hombre». El que sabe vivir un criterio. El que sabe convertir en sustancia propia las grandes ideas creadoras. Por esto debemos proclamar muy alto que no basta el dejarse guiar. Los directores no crean nueva vida. El propio sujeto forjará su espíritu, dejando actitudes pasivas, con un trabajo personal, irremplazable, por los caminos y según los medios que su director le señale.

La dirección no es un sustitutivo de nuestra vergonzante pereza. No puede sustituir en manera alguna aquellas prácticas que consideramos esenciales si queremos que la religión cale hondo adquiriendo reciedumbre y plenitud de cosa lograda.

¿Como cumples tu hoja de servicios, tu Cristo cuenta contigo, tus tradicionales deberes piadosos?

El director no es un amigo. No es una moda. No es un rato de amigable charla, ni siquiera la advertencia o el aviso de tu Consiliario.

El director es la voz del Maestro que te llama. Son los ojos de Dios que te siguen. Es la confianza íntima, exultante o desgarradora, en donde afloran las alegrías íntimas y las tragedias hondas. En donde se perfilan los caminos de la Gracia. En donde se destaca neta, sin confusionismo ni sombras, la gráfica del alma. En donde yo, en desnudez del alma, presento mi realidad y busco mi camino.

«¿Te tocaba hoy ir a visitar a tu Director Espiritual? ¿Cuándo irás?»

Juan Capó

No es en absoluto casualidad que D. Juan Capó utilizara su habitual columna ¿JA ESTAM ENROCATS?, para hablar, promover y defender la

Dirección Espiritual. Era conocida la oposición de D. Juan Capó a las reuniones de Grupos ideadas por Eduardo Bonnín en las que se proponía a los jóvenes que habían vivido un cursillo se reunieran semanalmente y de forma periódica en grupos fijos de entre 4 y 6 para compartir en clima de amistad y en clave apostólica la Piedad vivida durante la semana, los fracasos, los éxitos y los planes apostólicos, compartiendo vivencias y proyectos. D. Juan Capó veía un gran peligro en unas reuniones de jóvenes en las que no hubiera un sacerdote y que suponían a su entender una sustitución de la Dirección Espiritual.

Compartimos un extracto del libro “Historia y Memoria de Cursillos” de Francisco Forteza:

Pág. 31

“Lo cierto es que hasta 1949, de modo espontáneo, los cursillistas mantenían entre sí, después del cursillo, un contacto fluido y amical muy frecuente e intenso, que cuajaba en grupos de amistad, donde sin método específico se canalizaba el «contacto con los hermanos» que en el cursillo se proclamaba consustancial con la vivencia pretendida.

La aceleración histórica que se produjo en 1949 obligó a Eduardo a reflexionar nuevamente en profundidad, para que la afluencia y la cantidad de nuevos cursillistas no impidiera la sedimentación de esos grupos de amistad que consideraba ya desde 1944 como lo más esencial del poscursillo. De esta reflexión surgió casi de inmediato el diseño metodológico de la «reunión de grupo».”

“Al proponer Bonnín traducir a método, a través de la «reunión de grupo», la realidad hasta entonces informal de los grupos de amistad del poscursillo, y muy especialmente al pretender que este método se injertara como una pieza esencial de cursillos, Capó y sus inmediatos colaboradores se opusieron a ello frontalmente, con el argumento central de que la propuesta constituía un solapado ataque a la dirección espiritual. En lugar de una dirección espiritual individual y con un sacerdote –decían–, Bonnín aspiraba a implantar por ese medio una dirección espiritual colectiva y seglar, en un disimulado afán de controlar a los nuevos cursillistas.

Muy poco de eso era cierto, pues indudablemente Bonnín intentaba que los jóvenes cursillistas fueran menos controlados por los sacerdotes –la mayoría de los cuales, evidentemente, no compartía la mentalidad nueva y laical de los cursillos–, y que se ejercitaran en el ejercicio de la libertad, reflexiva y compartidamente. Pero básicamente Eduardo defendía los grupos porque estaba convencido de que compartir lo que se vive en un clima de amistad y no de subordinación –como en la dirección espiritual– era una necesidad vital de lo cristiano.”

LA VOZ DE NUESTROS CONSILIARIOS

Impresión de los Cursillos

Tres preguntas a D. Francisco Adrover, Pbro.

Si siguiendo nuestras encuestas, abordamos en este número al Consiliario de Son Rapinya. He dicho abordamos, y no rectifico, pues solo muy pocos sabemos lo que ha costado vencer, o mejor dicho, salvar, la modestia del joven sacerdote y arrancarle unas palabras y una «foto».

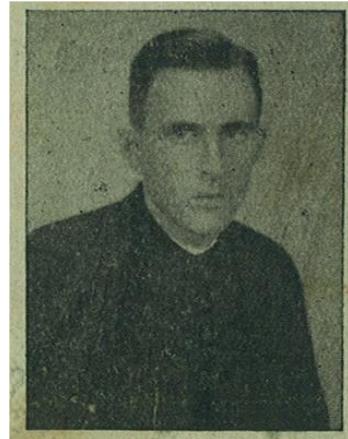
En esta especie de introducción, se ha hecho tópico obligado, por nuestra parte aceptamos gustosísimos la obligación, el difuminar más que el diseñar la figura del «intervenido». Caso difícil el de hoy, muy escurridizo y comprometido. Tememos zaherir susceptibilidades en ángulos de humildad y de cristiana modestia. Los grandes periodistas, los que no se parecen en nada a nosotros, en las situaciones más comprometidas encuentran siempre un escape de salvación. Vamos a salir por la tangente y permítasenos, como presentación, relatar un detalle, que tuvimos la satisfacción y la emoción de presentar. Fué solo un segundo de emoción; las emociones buenas duran sólo un segundo.

Fué la noche de la Vigilia de Pentecostés en el Seminario Mayor de Mallorca. Unos cientos de jóvenes celebrábamos la solemnidad del día. Descansando, después de un turno de vela ante el Señor, un grupo en animada charla, esperábamos ansiosamente la llegada de los 35 cursillistas de San Honorato. Al filo de la madrugada sonó la campanilla, y en tromba nos lanzamos todos a la esperada recepción. Abrazos, gritos, lágrimas, felicitaciones, de todo. Un sacerdote joven abraza a nuestro Consiliario Diocesano y con hondura de corazón le dice: «Imponente; mándeme cuantas veces quiera a cursillos».

Sin comentarios.

I. - ¿Qué cosa le gustó más de los cursillos?

Es verdaderamente difícil establecer o poner en orden cualitativo de mayor a menor las muchas cosas que llenaron de satisfacción el alma de un pobre sacerdote, Director Espiritual de un Cursillo. Ya antes del comienzo del mismo llegó a emocionarme la preparación espiritual anterior y concomitante de los que no asistieron. Desde el pri-



mer momento el enfoque directo de todas las actividades hacia la Gracia. Me edificó la fe, la convicción y la confianza con que rezaba; aquella sinceridad y aquel salir del corazón las palabras dirigidas al Señor, era una cosa realmente extraordinaria. Finalmente, entre muchas cosas más que sería largo enumerar, me llamó mucho la atención el cambio tan repentino que experimentaron algunos jóvenes o todos los jóvenes cursillistas en el aprecio de las cosas sobrenaturales y sobre todo la naturalidad con que se hablaba del Amo como de una cosa viva, real y presente.

II. - ¿Cree que todos los jóvenes sirven para cursillos?

Creo que casi todos, pero no todos. Creo que sólo deben asistir aquellos que tengan un mínimo de probabilidades de ser apóstoles. Pero comprendo que es muy difícil el discriminar por anticipado esta aptitud en los jóvenes, pues el Espíritu Santo ha demostrado que no tiene acepción de personas, pues la reacción de algunos que al parecer no se les veía esa aptitud, fué tan espléndida y la Gracia cuajó tan fuerte en ellos, que obliga a pensar si los inútiles para cursillos serán sólo los necios.

III. - ¿Por qué cree que todavía queda quien no se convence de la eficacia de los cursillos?

Porque hay muchos que «prácticamente» no conocen al Espíritu Santo; olvidan el poder de un alma en Gracia y más aún el poder de un grupo de almas en gracia que piden o mejor exigen al mismo Dios. Y Dios gusta de estas exigencias de almas fuertemente unidas a El. Aun hay muchos que prácticamente no creen que la fe traslade montes y se limitan a pensar que la fe es un don muy raro o exclu-

- Pasa a la pág. 3 -

Impresión de los Cursillos

- Viene de la pág. 4 -

sivo de tiempos pasados. Yo recomendaría a estos y a todos los escépticos, a todos los que aun no han palpado la eficacia de los Cursillos, que asistieran a alguno de ellos, y no me cabe la menor duda que ellos serían los mejores propagandistas de los mismos.

* * *

El Rdo. Sr. Adrover no quiere hablar más. Nos basta lo que ha dicho. Se lo agradecemos de veras y pedimos a Dios le pague todos sus desvelos por la Obra.

Impresión de los Cursillos

Tres preguntas a D. Francisco Adrover Pbro.

Siguiendo nuestras encuestas, abordamos en este número al Consiliario de Son Rapinya. He dicho abordamos, y no rectifico, pues sólo muy pocos sabemos lo que ha costado vencer, o mejor dicho, salvar, la modestia del joven sacerdote y arrancarle unas palabras y una «foto».

En esta especie de introducción, se ha hecho tópico obligado, por nuestra parte aceptamos gustosísimos la obligación, el difuminar más que el diseñar la figura del «entrevistado». Caso difícil el de hoy, muy escurridizo y comprometido. Tememos zaherir susceptibilidades en ángulos de humildad y de cristiana modestia. Los grandes periodistas, los que no se parecen en nada a nosotros, en las situaciones más comprometidas encuentran siempre un escape de salvación. Vamos a salir por la tangente y permítasenos, como presentación, relatar un detalle, que tuvimos la satisfacción y la emoción de presenciar. Fue solo un segundo de emoción; las emociones buenas duran sólo un segundo.

Fue la noche de la Vigilia de Pentecostés en el Seminario Mayor de Mallorca. Unos cientos de jóvenes celebrábamos la solemnidad del día. Descansando, después de un turno de vela ante el Señor, en grupo en animada charla, esperábamos ansiosamente la llegada de los treinta y cinco cursillistas de San Honorato. Al filo de la madrugada sonó la campanilla, y en tromba nos lanzamos todos a la esperada recepción. Abrazos, gritos, lágrimas, felicitaciones, de todo. Un sacerdote joven abraza a nuestro Consiliario Diocesano y con hondura de corazón le dice: «Imponente; mándeme cuantas veces quiera a cursillos»

Sin comentarios.

I.- ¿Qué cosa le gustó más de los cursillos?

Es verdaderamente difícil establecer o poner en orden cualitativo de mayor a menor las muchas cosas que llenaron de satisfacción el alma de un pobre sacerdote, Director Espiritual de un Cursillo. Ya antes del comienzo del mismo llegó a emocionarme la preparación espiritual anterior y concomitante de los que no asistieron. Desde el primer momento el enfoque directo de todas las actividades hacia la Gracia. Me

edificó la fe, la convicción y la confianza con que rezaba; aquella sinceridad y aquel salir del corazón las palabras dirigidas al Señor, era una cosa realmente extraordinaria. Finalmente, entre muchas cosas más que sería largo de enumerar, me llamó mucho la atención el cambio tan repentino que experimentaron algunos jóvenes o todos los jóvenes cursillistas en el aprecio de las cosas sobrenaturales y sobre todo la naturalidad con que se hablaba del Amo como de una cosa viva, real y presente.

II.- ¿Cree que todos los jóvenes sirven para cursillos?

Creo que casi todos, pero no todos. Creo que solo deben asistir aquellos que tengan un mínimo de probabilidades de ser apóstoles. Pero comprendo que es muy difícil el discriminar por anticipado esta aptitud en los jóvenes pues ***el Espíritu Santo ha demostrado que no tiene acepción de personas, pues la reacción de algunos que al parecer no se les veía esa aptitud, fue tan espléndida y la Gracia cuajó tan fuerte en ellos, que obliga a pensar si los inútiles para cursillos serán solo los necios.***

III.- ¿Por qué cree que todavía queda quien no se convence de la eficacia de los cursillos?

Porque hay muchos que «prácticamente» no conocen al Espíritu Santo; olvidan el poder de un alma en Gracia y más aún el poder de un grupo de almas en gracia que piden o mejor exigen al mismo Dios. Y Dios gusta de estas exigencias de almas fuertemente unidas a Él. Aún hay muchos que prácticamente no creen que la fe traslade montes y se limitan a pensar que la fe es un don muy raro o exclusivo de tiempos pasados. Yo recomendaría a estos y a todos los escépticos, a todos los que aún no han palpado la eficacia de los cursillos, que asistieran a alguno de ellos, y no me cabe la menor duda que ellos serían los mejores propagandistas de los mismos.

* * *

El Rdo. Sr. Adrover no quiere hablar más. Nos basta lo que ha dicho. Se lo agradecemos de veras y pedimos a Dios le pague todos sus desvelos por la Obra.

Era una tónica habitual que los sacerdotes jóvenes se entusiasmaran con los cursillos y por otro lado éstos fueran muy mal vistos por los sacerdotes de mayor edad, anclados en una mentalidad cuyos moldes el cursillo rompía. En esta interesantísima encuesta realizada al joven Consiliario de Son Rapinya D. Francisco Adrover Pbro. queda patente su entusiasmo y apoyo radical a los cursillos y a su estilo novedoso una vez asombrado por su eficacia y por la naturalidad con que se hablaba del “Amo” como de una cosa viva, real y presente. Recomienda a todos los jóvenes asistir a los cursillos y se ofrece para ir de Director Espiritual a cuantas veces quiera el Consiliario Diocesano.